

HASTA 4 DE CADA 10 CASOS DE CÁNCER PODRÍAN PREVENIRSE: OMS

OAXACA DE JUÁREZ, OAXACA. FEBRERO DE 2026

UN ANÁLISIS GLOBAL DE LA ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD REVELA QUE EL 37 % DE LOS NUEVOS DIAGNÓSTICOS REGISTRADOS EN 2022 ESTUVO VINCULADO A FACTORES EVITABLES COMO EL TABAQUISMO, CIERTAS INFECCIONES Y EL CONSUMO DE ALCOHOL.

En el marco del Día Mundial contra el Cáncer, la Organización Mundial de la Salud (OMS), junto con su brazo científico, el Centro Internacional de Investigaciones sobre el Cáncer (CIIC), publicó un análisis de alcance global que arroja una conclusión contundente: **hasta cuatro de cada diez casos de cáncer podrían prevenirse si se actuara de manera decidida sobre factores de riesgo ya conocidos.**

EL TABAQUISMO ENCABEZA LA LISTA COMO LA PRINCIPAL CAUSA PREVENIBLE A NIVEL MUNDIAL, RESPONSABLE DEL 15 % DE TODOS LOS NUEVOS CASOS DE CÁNCER.

El estudio, basado en información proveniente de 185 países y enfocado en 36 tipos de cáncer, estima que en 2022 el 37 % de los nuevos casos —equivalentes a alrededor de **7.1 millones de diagnósticos**— **estuvo relacionado con causas prevenibles.** Más allá de dimensionar la magnitud del problema, los datos ponen en evidencia el enorme potencial de la prevención como herramienta central para reducir la carga global de la enfermedad.

TABACO, INFECCIONES Y ALCOHOL: LOS PRINCIPALES DETONANTES

El análisis identifica 30 factores de riesgo modificables, entre ellos el **consumo de tabaco y alcohol, el sobrepeso y la obesidad, la inactividad física, la contaminación del aire, la exposición a radiación ultravioleta** y, por primera vez en un estudio de esta magnitud, nueve infecciones asociadas al desarrollo de cáncer.

El **tabaquismo** encabeza la lista como la principal causa prevenible a nivel mundial, responsable del **15 % de todos los nuevos casos de cáncer.** Le siguen las infecciones, con un 10 %, y el consumo de alcohol, con un 3 %.



Tres tipos de cáncer concentran casi la mitad de los casos prevenibles tanto en hombres como en mujeres: pulmón, estómago y cuello uterino. El cáncer de pulmón está estrechamente vinculado al tabaquismo y a la contaminación del aire; el gástrico se relaciona principalmente con la infección por *Helicobacter pylori*; mientras que el cáncer cervicouterino es causado, en la gran mayoría de los casos, por el virus del papiloma humano (VPH).

BRECHAS ENTRE HOMBRES Y MUJERES

El informe también evidencia diferencias marcadas por sexo. **La carga de cáncer prevenible es considerablemente mayor en hombres que en mujeres: el 45 % de los nuevos casos en hombres está vinculado a factores evitables, frente a un 30 % en mujeres.**

En los hombres, el tabaquismo explica el **23 % de los nuevos diagnósticos**, seguido por las infecciones (9 %) y el alcohol (4 %). En las mujeres, las infecciones ocupan el primer lugar (11 %), seguidas por el tabaquismo (6 %) y un índice elevado de masa corporal (3 %).

Para la OMS, abordar estas causas prevenibles representa una de las oportunidades más poderosas para reducir la incidencia y mortalidad por cáncer a escala mundial.



LA PREVENCIÓN NO LO EVITA TODO, PERO CAMBIA EL RUMBO

En este escenario global, donde la evidencia confirma que una proporción significativa de los casos de cáncer puede evitarse, el papel de los **Centros de Medicina Preventiva Integral (CMPI)** cobra una relevancia estratégica. **No se trata únicamente de atender enfermedades cuando ya se han desarrollado, sino de anticiparse a ellas mediante educación en salud, detección oportuna, orientación nutricional, promoción de la actividad física y seguimiento comunitario.**



No se trata únicamente de atender enfermedades cuando ya se han desarrollado, sino de anticiparse a ellas mediante educación en salud, detección oportuna, orientación nutricional, promoción de la actividad física y seguimiento comunitario.

Fortalecer espacios como los **CMPI** implica traducir las recomendaciones internacionales en acciones concretas a nivel local: **acercar la prevención a las comunidades, reducir factores de riesgo antes de que se conviertan en diagnósticos y construir una cultura de autocuidado sostenida en el tiempo.**

En un país donde persisten profundas brechas en el acceso a la salud, apostar por la medicina preventiva no es un complemento, sino una necesidad estructural para **disminuir la carga del cáncer, salvar vidas y garantizar un futuro con mayor bienestar para la población.**

DESIGUALDADES REGIONALES Y RETOS ESTRUCTURALES

El cáncer prevenible no afecta por igual a todas las regiones. Entre las mujeres, **la proporción de casos atribuibles a factores evitables oscila entre 24 % en el Norte de África y Asia Occidental, y 38 % en África Subsahariana.** En los hombres, la mayor carga se registra en Asia Oriental, donde el **57 % de los casos está relacionado con causas prevenibles**, mientras que la cifra más baja corresponde a América Latina y el Caribe, con un 28 %.

Estas diferencias reflejan exposiciones desiguales a factores de riesgo conductuales, ambientales, ocupacionales e infecciosos, así como **brechas persistentes en desarrollo socioeconómico, políticas públicas de prevención y capacidad de respuesta de los sistemas de salud.**

LA PREVENCIÓN NO DEPENDE ÚNICAMENTE DEL SECTOR SALUD. REQUIERE UNA ACCIÓN COORDINADA ENTRE ÁREAS COMO EDUCACIÓN, TRANSPORTE, ENERGÍA Y TRABAJO.

LA PREVENCIÓN, UNA TAREA MULTISECTORIAL

Las conclusiones del estudio apuntan a la urgencia de estrategias de prevención adaptadas a los contextos nacionales y regionales. Entre las medidas prioritarias destacan el **fortalecimiento del control del tabaco, la regulación del consumo de alcohol, la vacunación contra infecciones asociadas al cáncer** —como el VPH y la hepatitis B—, **la mejora de la calidad del aire, la promoción de entornos laborales seguros y el impulso a estilos de vida saludables basados en la actividad física y una alimentación equilibrada.**

La evidencia es clara: **la prevención no depende únicamente del sector salud.** Requiere una acción coordinada entre áreas como educación, transporte, energía y trabajo. Reducir la exposición a factores de riesgo no solo disminuye la incidencia del cáncer, sino que reduce los costos de atención a largo plazo y mejora la calidad de vida de millones de personas.